



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO SOLEMNIDAD PENTECOSTES
24 DE MAYO DE 2026 N° 2875 CICLO A

1976 - 2026

50

Años
AL SERVICIO
DE LA IGLESIA

“SE LLENARON TODOS DE ESPÍRITU SANTO Y EMPEZARON A HABLAR”

PRIMERA LECTURA: Hechos 2, 1-11. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar. En Pentecostés, cincuenta días después de la Pascua, los primeros cristianos experimentaron un evento transformador cuando “se llenaron todos del Espíritu Santo”. Este hecho marcó el inicio de la Iglesia como comunidad universal, destinada a llevar la vida verdadera, la Resurrección al mundo. La llegada del Espíritu se acompañó de fenómenos extraordinarios: un viento impetuoso, lenguas de fuego, y la glosolalia, un don del Espíritu que permitió a los discípulos hablar en diversas lenguas. Este acto simbolizó la universalidad del mensaje cristiano, que ya no estaría limitado a un solo pueblo, sino que *se extendería a todas las naciones*. La Iglesia, nacida en este Pentecostés, tiene un carácter universal, llamada a ser misionera y profética en todos los tiempos y culturas. El Espíritu sigue guiando a la Iglesia, transformando cada celebración de la Eucaristía en un “nuevo Pentecostés”, donde la unidad en Cristo se extiende a toda la humanidad.



unidos por el Espíritu, superando las diferencias sin que estas destruyan la comunión esencial del Cuerpo de Cristo. Tercero, Pablo explica que los carismas, aunque variados, provienen de un único Dios y deben colaborar al bien común y la unidad del cuerpo eclesial. Estos dones no deben ser usados para intereses individuales, sino para edificar a la comunidad, contribuyendo al crecimiento y vitalidad del Cuerpo de Cristo, animado por el Espíritu.

SEGUNDA LECTURA: 1Corintios 12, 3b-7. 12-13. Todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu, para formar un solo Cuerpo. San Pablo subraya la acción del Espíritu en la comunidad cristiana, destacando *tres aspectos claves*. Primero, la confesión de Jesús como Señor no es solo un acto doctrinal, sino un reconocimiento profundo del señorío de Cristo, posibilitado por el Espíritu. Segundo, destaca la unidad en la diversidad: aunque los cristianos actúan de maneras diversas, deben estar profundamente

EVANGELIO: Juan 20, 19-23. Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes: Reciban el Espíritu Santo. El pasaje describe a los discípulos, temerosos y encerrados tras la muerte de Jesús y experimentan una transformación radical al recibir el Espíritu Santo. Jesús les otorga la paz, reemplazando su miedo por la fe, y los envía con la misión de extender el mensaje del Reino de Dios. La resurrección confirma la victoria de Cristo sobre la muerte, y establece una conexión profunda entre la cruz y la resurrección, subrayando el amor de Cristo que sana y salva. El Espíritu Santo, infundido en los discípulos, los capacita para dejar atrás el miedo y enfrentarse con valentía a un mundo hostil. La Iglesia, nacida en Pentecostés, está llamada a salir de su timidez y actuar con coraje, llevando el mensaje de paz y amor al mundo. Vivir en el Espíritu significa ser enviados con poder y valentía, siendo instrumentos de unidad y transformación en el mundo. Esta es la esencia de la vida cristiana: ser valientes, misioneros, generosos y fieles a la misión de Cristo.

(P. Marco A. Abascal Valda)

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

¿Siento la acción del Espíritu Santo en mi vida cristiana? / ¿Qué acciones realizo para fortalecer la unidad en mi familia y en mi comunidad parroquial?



RITOS INICIALES

M. Hermanos, este es un día solemne para nosotros, que somos Iglesia. Celebremos con gran gozo este día de Pentecostés y vivamos juntos la experiencia de María Santísima y de los Apóstoles reunidos en el cenáculo.

1. CANTO DE ENTRADA: “Hoy tu Espíritu” (VSJ 391; ER 4111)

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

C. Que el Espíritu de Jesús resucitado descienda abundantemente sobre nosotros y sobre todo el mundo, y que sus dones nos renueven y estén siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

3. ACTO PENITENCIAL

C. En el día del nacimiento de la Iglesia acudamos a Dios Padre para pedirle, por medio de Jesucristo, perdón de nuestros pecados. (*Silencio breve*)

C. Tú que resucitaste por obra del Espíritu Santo. **Señor, ten piedad.**

C. Tú que nos enviaste el Espíritu vivificador. **Cristo, ten piedad.**

C. Tú que nos devolverás la vida gracias al Espíritu. **Señor, ten piedad.**

C. Que Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

4. GLORIA: “Gloria a Dios en el cielo” (VS J 75; ER 700)

5. ORACION COLECTA

C. Oremos (*Silencio*). Dios nuestro, que por el misterio de esta fiesta santificas a tu Iglesia extendida entre las naciones, derrama sobre toda la tierra los dones del Espíritu Santo e infunde en el corazón de tus fieles las maravillas que obraste en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

6. PRIMERA LECTURA

(Se recomienda leer las lecturas del leccionario)

M. Con la venida del Espíritu Santo nace la Iglesia y empieza la etapa misionera para la Comunidad Cristiana, a ser integrada por todas las naciones y culturas.

Lectura de los Hechos de los apóstoles 2, 1-11

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse. Había en Jerusalén judíos piadosos, venidos de todas las naciones del mundo. Al oírse este ruido, se congregó la multitud y se llenó de asombro, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Con gran admiración y estupor decían: “¿Acaso estos hombres que hablan no son todos galileos? ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye en su propia lengua? Partos, medos y elamitas, los que habitamos en la Mesopotamia o en la misma Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia Menor, en Frigia y Panfilia, en Egipto, en la Libia Cirenaica, los peregrinos de Roma, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos los oímos proclamar en nuestras lenguas las maravillas de Dios”.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL 103, 1ab. 24ac. 29b-31. 34

R. Señor, envía tu Espíritu y renueva la faz de la tierra.

Bendice al Señor, alma mía:

¡Señor, Dios mío, ¡qué grande eres!
¡Qué variadas son tus obras, Señor!
la tierra está llena de tus criaturas! **R.**

Si les quitas el aliento,
expiran y vuelven al polvo.

Si envías tu aliento, son creados,
y renuevas la superficie de la tierra. **R.**

¡Gloria al Señor para siempre,
alégrese el Señor por sus obras!
Que mi canto le sea agradable,
y yo me alegraré en el Señor. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

M. San Pablo nos presenta la multiforme acción del Espíritu Santo. La diversidad de carismas, ministerios y funciones converge en una unidad plena, cuyo principio y fin es el mismo Espíritu de Dios

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 12, 3b-7. 12-13

Hermanos:

Nadie puede decir: “Jesús es el Señor”, si no está impulsado por el Espíritu Santo.

Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor. Hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos. En cada uno, el Espíritu se manifiesta para el bien común.

Así como el cuerpo tiene muchos miembros, y sin embargo, es uno, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo. Porque todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo -judíos y griegos, esclavos y hombres libres- y todos hemos bebido de un mismo Espíritu.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

9. SECUENCIA

Ven, Espíritu Santo,
y envía desde el cielo
un rayo de tu luz.

Ven, Padre de los pobres,
ven a darnos tus dones,
ven a darnos tu luz.

Consolador lleno de bondad,
dulce huésped del alma
suave alivio de los hombres.

Tú eres descanso en el
trabajo,
templanza de las pasiones,
alegría en nuestro llanto.

Penetra con tu santa luz
en lo más íntimo
del corazón de tus fieles.

Sin tu ayuda divina
no hay nada en el hombre,
nada que sea inocente.

Lava nuestras manchas,
riega nuestra aridez,
cura nuestras heridas.

Suaviza nuestra dureza,
elimina con tu calor nuestra
frialdad,

corrige nuestros desvíos.

Concede a tus fieles,
que confían en ti,
tus siete dones sagrados.

Premia nuestra virtud,
salva nuestras almas,
danos la eterna alegría.



10. EVANGELIO

M. Jesús, el Señor, da a los Apóstoles el Espíritu Santo. En Él recibimos el don de la paz, el perdón de los pecados y la reconciliación con Dios y con los hermanos.

Aleluya.

*Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.*

Aleluya.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20, 19-23

Al atardecer del primer día de la semana, los discípulos se encontraban con las puertas cerradas por temor a los judíos. Entonces llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: “¡La paz esté con ustedes!” Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor.

Jesús les dijo de nuevo: “¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, Yo también los envío a ustedes”. Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: “Reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan”.

Palabra del Señor. /Gloria a Ti, Señor, Jesús.

11. HOMILÍA/SILENCIO

Es oportuno guardar un breve momento de silencio después de la homilía (Cf. Misal Romano, edición 2010, n.66)

12. PROFESION DE FE

Credo de Nicea-Constantinople *(Inclinar la cabeza)

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, *y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre*; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén.**

13. ORACIÓN UNIVERSAL

C. En este día en que terminamos las fiestas Pascuales, oremos hermanos, al Padre por mediación de su Hijo Jesucristo, que nos envía al Espíritu Santo para confirmar y acrecentar la renovación Pascual de su Iglesia. A cada invocación respondemos: **Dios Padre, óyenos.**



Por la Iglesia, comunidad de creyentes reunidos por el Espíritu Santo, para que su fuego la haga signo tangible de la presencia del Señor en el mundo. **Oremos.**



Por el Papa León, los Obispos, Sacerdotes y Diáconos, para que en su misión de guiar a la Iglesia sean fortalecidos por el Espíritu Santo. **Oremos.**



Por nuestra amada Bolivia, para que sus gobernantes actúen iluminados por la acción del Espíritu Santo. **Oremos.**



Por las mamás, para que Dios las bendiga y recompense todo el bien que hacen a la familia. **Oremos.**



Por los jóvenes, para que guiados por el Espíritu Santo, respondan al llamado del Señor y opten por el sacerdocio y la vida religiosa. **Oremos.**



Por nosotros aquí reunidos, para que iluminados y fortalecidos por el Espíritu Santo, demos testimonio valiente de nuestra fe. **Oremos.**

(Otras intenciones de la comunidad)

C. Dios Padre que has derramado tu Espíritu sobre el género humano, escucha las oraciones de tu Iglesia para que los pueblos dispersos por la división de las lenguas lleguen finalmente a la unidad en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

14. CANTO DE LAS OFRENDAS: "Te presentamos" (VSJ 158; ER 1522)

Te presentamos el pan y el vino que cada día,
Tú nos regalas; son los trabajos y los sudores;
es la fatiga del caminar.

Recibe, Padre, nuestras ofrendas;
de Ti nos vienen, aquí las tienes.
Bendito seas por tus bondades;
bendito seas siempre, Señor.

15. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Señor y Dios nuestro, concédenos, según la promesa de tu Hijo, que el Espíritu Santo nos revele con más claridad el misterio de este sacrificio y nos manifieste toda su verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



PLEGARIA EUCARÍSTICA

16. CANTO DE COMUNIÓN: "Ilumíname" (ER 2140)

Ilumíname, Señor con tu Espíritu,
Transfórmame, Señor, con tu Espíritu.
Ilumíname, Señor con tu Espíritu,
Ilumíname y transfórmame, Señor.

**Déjame sentir el Fuego de tu Amor,
Aquí en mi corazón Señor.**

17. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Señor Dios, que concedes a tu Iglesia los bienes del cielo, conserva en ella la gracia que le has dado, para que el Espíritu Santo sea siempre nuestra fuerza, y esta Eucaristía nos sirva para la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



RITO DE CONCLUSIÓN

M. El Espíritu Santo sigue actuando en nuestra Iglesia, ¡Él es el Amor y Comunión! Llevemos este mensaje allí donde vivimos y trabajamos, allí donde muchas veces reina el odio y la desunión incluso entre cristianos, y que todos glorifiquemos a Dios con nuestras obras. En la bendición solemne, a cada invocación respondemos: **Amén.**

18. BENDICIÓN SOLEMNE

C. El Señor este con ustedes. **Y con tu espíritu.**

C. Dios, Padre y fuente de toda luz, que iluminó los corazones de los discípulos derramando en ellos el Espíritu Santo, los bendiga y les conceda la abundancia de sus dones.

R. Amén.

C. El fuego admirable que apareció sobre los discípulos purifique los corazones de ustedes de todo mal y los ilumine con su luz.

R. Amén.

C. El Espíritu, que por la proclamación de una misma fe reunió a los pueblos de diferentes lenguas, los haga perseverar en esa misma fe y llegar, gracias a ella, a la visión que esperan.

R. Amén.

C. Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (†) y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. Amén.

19. CANTO FINAL: "La Iglesia tiene por Madre" (VSJ 255; ER 2732)

La Iglesia tiene por madre la misma Madre de Dios.
Mujer fuerte, que pobreza y sufrimiento conoció.

**María de América, María del mundo,
María de América.**

Solemnidad de Pentecostés

La Iglesia celebra con gran alegría la Solemnidad de Pentecostés, que hace memoria de la Venida del Espíritu Santo sobre la Virgen María y los Apóstoles, reunidos en comunidad. Con esta fiesta se cumple la promesa del Señor de enviar al Espíritu Santo, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, para permanecer con su Iglesia, guiarla, santificarla y sostenerla hasta el fin de los tiempos. Pentecostés marca también la culminación del Tiempo Pascual.



de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos; entonces todos quedaron llenos del Espíritu Santo (cf. Hch 2,1-11).

San Juan Pablo II destaca la solemnidad de Pentecostés como el nacimiento visible de la Iglesia Misionera. Lo que Jesús había iniciado el día de la Resurrección, cuando en el Cenáculo sopló sobre los apóstoles y les dijo "Reciban el Espíritu Santo", se manifestó públicamente en Pentecostés ante todos los pueblos.

La palabra Pentecostés proviene del griego pentēkostē, que significa "quincuagésimo", porque la celebración tiene lugar cincuenta días después de la Pascua. El libro de los Hechos de los Apóstoles relata que, mientras los discípulos estaban reunidos, se oyó un ruido como de un viento fuerte y aparecieron lenguas

El Espíritu Santo habita en la Iglesia y en el corazón de los fieles como en un templo, guía a la Iglesia hacia la verdad plena, la une en comunión y la enriquece con diversos dones y frutos. Por eso, en esta solemnidad pidamos al Señor un nuevo Pentecostés para la Iglesia, para que, fortalecidos por el Espíritu Santo, anunciemos con valentía el Evangelio.

4. ESCUCHA CON EL CORAZÓN ABIERTO

Escuchar con el corazón es acoger con respeto, presencia y empatía. Es el primer paso para sanar y cuidar de verdad.



"El que responde antes de escuchar, cosecha necedad."

(Pr 18,13).



Línea Gratuita: 800 16 1213
WhatsApp: +591 72023545
prevencion@ceb.bo
www.ceb.bo

ORACIÓN POR BOLIVIA

Padre misericordioso, en esta hora difícil para nuestro país, te pedimos por Bolivia, confiamos en ti, porque Tú eres la roca que nos salva. Somos los afligidos a los que Tú escuchas, los pobres a los que Tú haces justicia.

A ti encomendamos nuestra causa. Ilumina a nuestros gobernantes. Queremos justicia, verdad y libertad para nuestro pueblo. Condiciones para la paz duradera que buscamos.

Ayúdanos a ver días mejores para nuestra patria: días de respeto y entendimiento, de progreso y equidad, de libertad y tolerancia, de justicia y paz. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor y por su Madre Santísima. **Amén.**

Dios nos habla cada día: del 25 al 31 de mayo 2026. Liturgia de las Horas: IV Semana.

Lunes, María Madre de la Iglesia: 1P 1,3-9; Sal 110,1-2.5-6.9.10c; Mc 10,17-27

Martes: 1P 1,10-16; Sal 97,1-4; Mc 10,28-31

Miércoles: 1P 1,18-25; Sal 147,12-15.19-20; Mc 10,32-45

Jueves, Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote:

Is 52,13 53,12 ó Hb 10,12-23; Sal 39,6ab.9bc.10.11ab; Lc 22,14-20

Viernes: 1P 4,7-13; Sal 95,10-13; Mc 11,11-25

Sábado: Jds 17,20b-25; Sal 62,2-6; Mc 11,27-33

Domingo, Solemnidad Santísima Trinidad: Ex 34,4b-6.8-9; Sal Resp: Dn 3,52-56; 2Co 13,11-13; Jn 3,16-18



E-mails: hojadominical@ceb.bo; area-evangelizacion@ceb.bo (Consultas, sugerencias).
www.evangelizacion.ceb.bo - 17ceboficinaventas@gmail.com (Ventas)

ÁREA DE EVANGELIZACIÓN, SECCIÓN LITURGIA • Teléfono: 2406790 • LIBRERÍA DE LA CEB • Teléfono: 22314737